
Baloncesto femenino: desastre en Argentina

10/08/2017



Ese equipo, que logró su clasificación al más reciente Campeonatos del Mundo (2014) y exhibe cuatro títulos en torneos FIBA Américas, donde siempre avanzó hasta semifinales, comparte ahora el sótano con México en el certamen continental con sede en Buenos Aires, Argentina, ya sin opciones de quedar entre los cuatro primeros.

Tras ser totalmente anulado por Canadá en un inesperado 35-81, ya las cosas no pintaban bien, pues a pesar de ser una derrota contemplada en los pronósticos precompetencia por el alto nivel de las canadienses, el marcador muestra un dominio abrumador, como si hubiesen jugado mayores contra infantiles.

El punto álgido fue el descalabro ante Paraguay (66-69), sin historia alguna en estas competencias, un choque en el cual las nuestras empezaron el tercer cuarto con ventaja de siete puntos y lo cerraron con desventaja de cinco.

Con ese desempeño, era muy poco probable esperar que las cubanas vencieran a Puerto Rico y México, mucho más curtidos en este tipo de lides. Ante las boricuas cedieron 67-70, y con las mexicanas juegan este jueves, ya sin opciones de otra cosa que no sea evitar el sótano.

En la distancia es difícil evaluar lo que ha sucedido con una selección a la cual se le veían posibilidades de ocupar uno de los tres primeros puestos, y por ende, obtener la clasificación al venidero Campeonato Mundial, en pelea junto a canadienses, brasileñas y argentinas.

Con la incorporación a la escuadra de las muchachas que juegan en Ligas de otros países se esperaba mucho

más, aunque no se puede achacar el fracaso al desenvolvimiento de esta o aquella jugadora.

Únicamente Anisleidy Galindo (13.0) e Ineidis Casanova (10.3), precisamente dos de las que cuentan con esa valiosa experiencia, promedian más de 10 puntos por partido, pero nadie llega a esa cifra en tapones, por ejemplo.

Colectivamente hasta Colombia, ocupante del cuarto puesto en la otra llave, tiene mejores números que Cuba, y esto es otro síntoma de lo mal que han actuado en suelo albiceleste. La pesadilla porteña aún no termina, pero desde ya estamos frente a la peor actuación de un combinado femenino caribeño en muchísimo tiempo.
